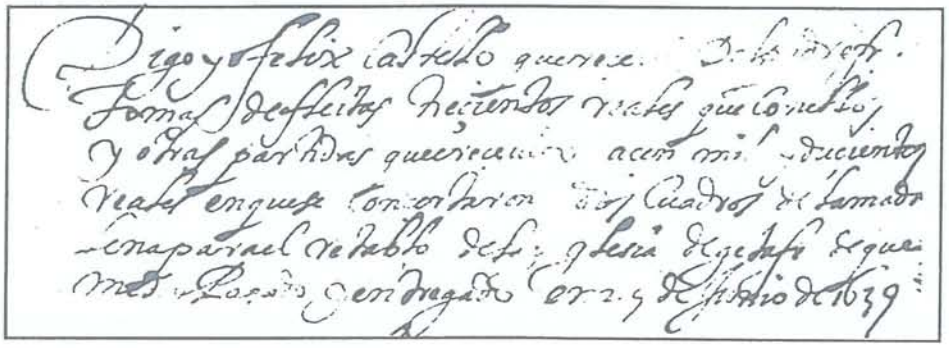
Artistas de la Magdalena

Félix Castelló (1602-1656)

Fue Félix uno de los mejores artistas de su tiempo distinguiéndose por la exactitud del dibujo y por el noble enfoque que sabía dar a sus figuras. Las más notables son las del museo del Prado enumeradas como sigue:
nº 654- Reconquista de la Isla de San Cristobal en las Antillas, hecho que tuvo lugar en 1629, por el Duque de Feria, que la recobró de los ingleses.
nº 653- Reconquista de San Juan de Puerto Rico por don Juan de Haro.
Estos cuadros fueron pintados para el Salón de Reinos del Buen Retiro, hoy museo de Artillería (Catálogo del museo del Prado-en la Biblioteca Nacional).
Pintó en 1639 las dos representaciones de la historia de Santa María Magdalena de la parte superior del altar mayor de la iglesia de Getafe (pag. 415 de historia de la Pintura Española por Augusto Mayer, 2ª edición, Madrid 1942-Biblioteca Nacional).
Realizó un lienzo de cuatro varas y media de largo por dos y media de alto firmado en 1641, que estaba sobre los cajones de la sacristía del convento de capuchinos de Segovia y su asunto era la Parábola del Evangelio de aquel que fue a las bodas sin el vestido nupcial.
El descendimiento de la Sacristía de la iglesia de Santa María Magdalena de Getafe, según afirmaba don Rafael, que en paz descanse, "era suyo".
Familiares de Felix Castelló: Juan Bautista Castelló, vino a España con Gaspar de Becerra en 1562, muere en 1569, dejó por hijos a Nicolás, Granelo y Fabricio padre de Felix Castelló .
Juan Bautista tuvo la parte principal del Palacio de Viso del Marqués (Ciudad Real) del famoso don Alvaro de Bazán , primer marqués de Santa Cruz de Mudela. También hizo la traza de la escalera principal de El Escorial. (Llaguno Arquitectos y Arquitectura. TomoIII , folio 17).
Juan Bautista fue pintor y arquitecto, recibió en servicio real por cédula de 5 de septiembre del año 1567, tres mil reales al año: sus hijos Nicolás , Granelo y Fabricio, le ayudaron, el primero fue nombrado pintor del rey el 1 de abril 1571, Fabricio le confió ser pintor del rey muchos años después, y pasó al servicio de Felipe III.
(Sanchez Cantón. En pinturas de los Austrias, 1914 , página 220, en página 235, todo es de Fabricio, padre de Felix).
Felix solicitó plaza de pintor del rey con 10 más y le dió ésta a Nardi (Boletín, Sociedad Española Excursiones año 1915, página 58).
"Felix Castelló: hijo de Fabricio, por la necesidad con que se refiere han quedado él y tres hermanos y dos hermanas y por lo que su padre sirvió en discurso de 38 años habiendo sido traido de Italia para ésto y lo que hicieron sus tíos y abuelos".
Propuesta para cubrir la vacante de pintor del rey, vacante por defunción de Fabricio, Felipe III nombró a Bartolomé González. el otro era Juan de Rochas (página 232 de la Obra "Documentos para la historia de las Bellas Artes en España" por M.R. Zarco del Balle. Biblioteca Nacional).
Las Pinturas de Getafe: "Digo yo. Félix Castelló que recibí del Padre Fray Tomás de Fleitas, trescientos reales que con ello y otras partidas que he recibido a cien mil y doscientos reales en que se concertaron dos cuadros de La Magdalena para el retablo de la Iglesia de Getafe de que me doy pagado y entregado en 29 de junio de 1639: Serán bien dados al que llevase".
De Felix Castelló (Ordenanzas e Iglesia, folio 174-archivo parroquial).
"Digo yo Felix Castelló que yo tengo concertadas dos pinturas de la vida de la Magdalena según memoria que a este efecto tengo con Tomás de Freytes por precio y contra de a seiscientos reales cada una de las cuales he de dar hasta el último día de Mayo de este año. Muy bien acabadas y perfeccionadas y a esta cuenta recibí trescientos reales con tal condición que si faltase un sólo día perderé de mi casa doscientos reales y por verdad lo firme en Madrid a 6 de mayo de 1639. Firmado Felix Castelló.
Relación de los dos cuadros del retablo de Getafe. En el piso tercero, están los dos cuadros de Castelló. Nos encontramos ya con los últimos pasos de La Magdalena, el primer cuadro de este piso tercero donde la Santa, en pie, vestida de pobre y vasta túnica, desde la cueva que le sirve de morada, predica de Cristo a las gentes que se le acercan en muchedumbres crecidas, al fondo lejano el paisaje pone una nota de sereno color.
Su segundo cuadro glorifica entre angeles jubilosos y resplandecientes de gloria y ella misma bañada, también en ese alba celestial.
Con esta estampa terminó el artista la ruta de La Magdalena en el Retablo Mayor de Getafe. ■



Marcial Donado